

La UIA en el país de las maravillas; una muestra de crítica confusión en tiempos de unánime modernización

López Calva, Juan Martín

1992

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/5410>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

LA UIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS; UNA MUESTRA DE CRÍTICA CONFUSIÓN EN TIEMPOS DE UNÁNIME MODERNIZACIÓN

J. MARTÍN LÓPEZ CALVA *

INTRODUCCIÓN

En la que se abordan algunos aspectos de la situación general de la educación superior privada en el contexto de la modernización del país

El nuevo escenario que surge a partir del proyecto modernizador de México, con acuerdos de libre comercio, globalización de los mercados, integración económica, abandono del “populismo estatizante”, reforma del estado, privatización de todo lo privatizable, solidaridad mercadotécnica y frialdad macroeconómica, tiene a nuestras universidades privadas —de las que egresaron muchos de los “míticos postgraduados” que hoy nos imponen lo “irreversible”— entre el júbilo inconsciente y la crisis de identidad, extremos, ambos preocupantes porque paralizan, destruyen toda posibilidad crítica y pensante, además de agrietar severamente todo aquello que en el pasado se entendía como quehacer universitario.

Y es que quizás era más fácil para las universidades privadas, ser el immaculado refugio de la crítica y la oposición a todo lo que sonara a proyecto estatal o discurso del gobierno, que incorporarse hoy, despertando apenas de la “pesadilla populista” a un proyecto que les fue expropiado sin que se dieran cuenta, modificado al gusto de los acreedores extranjeros e impuesto como el camino único a seguir. (Idea “plagiada” al Dr. Alfredo Gutiérrez, del curso “Ciencias Sociales y Modernización”. UIA. México, agosto 1991.)

* Director de Integración Universitaria; Universidad Iberoamericana-Golfo Centro.

Resultó que el villano de la película, aquel que siempre nos negó violentamente todos nuestros descos, de pronto se apareció como genial autor de todo lo que nos negaba, y nos lo impuso todo modificado, haciéndonos creer que era lo mismo. Y muchas instituciones están creyendo que es lo mismo [y para muchas otras realmente es lo mismo], para otras “no es lo mismo, pero es igual...” pues navegan con muy poca resistencia en esta corriente que antes era contraria y ahora empuja aparentemente a favor.

Éstos son algunos aspectos del panorama de la educación superior privada, que yo alcanzo a distinguir:

PANORAMA ECONÓMICO

A. *El que paga, manda*

La mayoría de las universidades privadas sobreviven de las colegiaturas y nacen, crecen, se equipan y a veces mueren, gracias al apoyo de patronatos, fundaciones o donadores privados.

El panorama económico está exigiendo cada vez mejores instalaciones, equipos, personal, bibliotecas, laboratorios, etc. Por otro lado, la situación financiera de las instituciones las hace cada vez más dependientes de las ayudas externas.

La mentalidad neoliberal imperante hace que las instancias que ayudan, busquen rendimientos para su inversión. Estos rendimientos son, muchas veces, el poder de decisión sobre los criterios de selección de carreras, proyectos de investigación y extensión, políticas e incluso definiciones institucionales. El reto de defender el proyecto educativo propio y la autonomía en las decisiones es algo apremiante.

B. *Es un pequeño lujo, pero creo que lo valgo*

El panorama económico demandante y competitivo, está exigiendo a las universidades elevar sus colegiaturas para mantener cuando menos el porcentaje de autofinanciamiento que se tiene establecido. Esto está produciendo un fenómeno importante de elitismo progresivo de esta educación.

Este elitismo se está reflejando en una inconsciencia social creciente del alumnado y en un bajo nivel académico, fruto del desinterés del alumno que tiene recursos suficientes ya que no necesitan una carrera para sobrevivir.

Por otro lado, esta situación está generando el surgimiento de múltiples centros pseudouniversitarios que entran al mercado ofre-

ciendo una educación profesional barata y de muy poca calidad. (En Puebla hay 21 “Universidades”, más lo que se acumule esta semana...).

C. *Dime en qué gastas y te diré quién eres...*

La exigencia de competitividad y la apertura están presionando a las universidades para mejorar las instalaciones, equipos, materiales, etcétera.

Esta exigencia está orientando las inversiones a terrenos rentables y “que luzcan”, para generar imagen y desechar cualquier programa, por universitario que sea, que no deje una ganancia práctica a la institución. Gastar en lo que se ve.

Por lógica hay una tendencia general al detrimento en inversiones destinadas a programas de *formación integral* del docente, cursos humanísticos, proyectos de promoción social, promoción cultural no comercial, etcétera.

I. PROYECTO MODERNIZADOR Y PROYECTOS EDUCATIVOS

En el que se trata de ubicar a la UIA (con toda su historia), y a otros proyectos educativos frente a esta modernización

A. *Ya nos saquearon, nos robaron hasta el proyecto*

Muchas universidades privadas nacieron de grupos empresariales, con la finalidad explícita de satisfacer con cuadros eficientes a las empresas. Estas instituciones siempre han copiado el modelo norteamericano buscando un tipo de profesionista de alta calidad técnica y mentalidad individualista liberal.

Para estas universidades el proyecto salinista no es nuevo, viene solamente a reforzar su labor y apoyar su proyecto (les fue expropiado.)

Los retos de estas instituciones, hoy, son simplemente cómo incorporarse al proyecto modernizador con mejores técnicas, profesorado más capacitado, equipos más modernos, etcétera.

B. *Si Juárez no hubiera muerto...*

El punto crucial de oposición de muchas instituciones privadas fue, hasta hoy, el aspecto religioso. La modificación a los artículos 130 y 3º constitucionales, aparentemente ha eliminado este problema.

Sin embargo, el dilema en el que se encuentran hoy muchas de las universidades privadas es el hecho de que coinciden con lo fundamental de la modernización económica, lo que les exige adaptarse a las nuevas demandas de calidad, abriéndose al mundo pero incorporando técnicas, contenidos, programas y actividades no siempre coincidentes con sus valores religiosos. (¿Es compatible el proyecto neoliberal con los valores cristianos, por ejemplo? ¿De qué manera incorporarse al mundo cambiante conservando en lo profundo una auténtica identidad cristiana?) Esta cuestión no es nada fácil y me da la impresión de que no está siendo discutida lo suficiente en las universidades de inspiración cristiana del país.

C. *Seamos realistas, pidamos lo imposible...*

Desde su fundación en 1943, como "Centro Cultural Universitario", la Universidad Iberoamericana intentó ser una universidad distinta. Surgida de la necesidad sentida por sectores importantes de la sociedad, de que existiera una universidad católica, la UIA se preocupó desde sus inicios, por ser una propuesta académica seria, que evitando dogmatismos, estuviera siempre abierta a los avances y tendencias de las diversas ramas del saber. Firme en su definición, la Ibero ha buscado siempre ser un espacio de libertad de pensamiento y de creencias, tratando de propiciar desde sus funciones universitarias sustantivas, el diálogo abierto y fecundo entre la Fe y la Cultura

Todo este esfuerzo, iniciado hace casi medio siglo por un pequeño grupo de sacerdotes de la Compañía de Jesús y algunos maestros y alumnos, ha dado como resultado una institución realmente diferente: crítica y criticada, propositiva y abierta a propuestas diferentes, innovadora en muchos campos y firme conservadora de sus principios, cambiante pero con una identidad definida, autocorrectiva y preocupada por reflexionar sobre su quehacer en todos los "Méxicos" que ha vivido en este tiempo.

Un esfuerzo continuo que representa hoy, en el terreno de los hechos, un sistema educativo con cinco planteles (Santa Fe, León, Laguna, Noroeste y Golfo Centro) y reconocimiento de validez oficial a partir de 1973 en que dejó de estar incorporada a la UNAM; y en el campo de las definiciones, un conjunto de documentos básicos que plantean claramente lo que la UIA quiere ser, como proyecto educativo que opta por el Humanismo Integral de Inspiración Cristiana.

Un proyecto educativo que "apuesta" por el hombre integral,

tratando de lograr excelencia humana (desarrollo de los “dinamismos humanos fundamentales”) a la par de la excelencia académica (con orientación clara hacia el servicio “formar hombres y mujeres para los demás”).

Un proyecto humanista que se ha traducido en una tradición sólida en el campo de las Humanidades, con innovaciones en lo curricular (Área de Integración, carreras nacidas en la UIA como Comunicación y Relaciones Industriales) y en lo extracurricular (Proyectos de promoción popular, programas de Derechos Humanos, un “ambiente distinto”, etcétera).

Un proyecto distinto que enfrenta hoy, necesariamente, retos distintos.

D. *Los modernos “empresarizantes” y los arcaicos universitarios*

El reto principal que enfrenta hoy la UIA, desde mi punto de vista, es: ¿Cómo incorporarse a los cambios que vive el país, de una manera crítica-propositiva, para lograr la construcción de una sociedad más justa, teniendo siempre como orientación básica el Humanismo Integral de Inspiración Cristiana?

Una pregunta que surge de inmediato es ¿qué tan compatible es el modelo neoliberal que sustenta el proyecto modernizador del país, con esta perspectiva humanista?

Reconocer la existencia de posiciones divergentes y tratar de ponerlas en diálogo serio, abierto, continuo, universitario, es una condición para que la UIA pueda ir generando una opción propia y ante este proyecto modernizador y no caiga, ni en aislarse de los cambios y quedar atrás, ni incorporada a un proyecto ajeno de manera irreflexiva y peligrosa.

II. PROYECTO MODERNIZADOR Y CURRÍCULO

Donde el autor intenta demostrar que no todo lo que brilla es oro y que en cuestiones de currículo ... nada es verdad ni es mentira...

A. *Al cliente lo que pida*

El mercado es el nuevo Dios, que vino a desplazar al hombre, que a su vez, había matado a Dios. Por lo tanto, la universidad moderna debe buscar satisfacer el mercado como único criterio.

Los currícula de esta universidad están tendiendo a la profesionalización, a la especialización, a la tecnificación, a la flexibilización,

a la búsqueda de profesionales dúctiles que se adapten a los cambios vertiginosos, a la eficiencia, a la inconsciencia, a la internacionalización, etcétera.

Están en vías de extinción las carreras humanísticas y sociales, e incluso materias de este tipo que se tenían como complementarias. A la reflexión le sucede el énfasis en habilidades y técnicas, a la formación sólida y larga, la creación de programas efímeros y flexibles (caso de los diplomados), el uso de los medios y la universidad como empresa que oferta servicios departamentales académicos al alumno sin grupo, sin generación, sin carrera definida.

B. *Ni entrarle al mercado ni quedar fuera del mercado.*
(¿Sino todo lo contrario?)

En cuestiones relacionadas con el currículo “no todo lo que brilla es oro”, es decir, no es posible que una universidad auténtica se rija para el diseño de sus currícula y la apertura de sus licenciaturas y demás programas, únicamente por lo que el mercado demanda.

De la misma forma, “todo es según del color del cristal con que se mira”, es decir, se puede enseñar u ofrecer nominalmente lo mismo pero con una óptica, unos fines y contenidos distintos.

El reto para la UIA hoy, ante la creciente competitividad de las diversas instituciones es, por un lado, considerar el mercado como criterio de selección y diseño, pero definir claramente qué otros criterios y con qué peso específico van a influir en la decisión de qué programas ofrecer y cómo diseñar sus currícula. Por otra parte, el problema está en estudiar profundamente cómo puede la óptica (Filosofía, organización, metas, creencias) de la Universidad Iberoamericana impregnar *todos* los currícula y en cada programa *todo* el currículo (considerando seriamente el llamado currículo oculto).

El área de Integración es una opción creada en la Ibero y distintiva de ella, que puede ayudar mucho en esta tarea. Sin embargo, persisten hoy los problemas de desvinculación real de esta área con las específicamente relativas a la profesionalización de los alumnos. Persiste el menosprecio de las materias de esta área por parte de los alumnos, persiste el reto de encontrar una didáctica para integración (cómo puede el aprendizaje llegar a formar actitudes y valores, cómo hacer para...).

Hacer de integración un todo que influya a través de muchos medios (las materias del área, la pastoral universitaria, el servicio social, los espacios de participación, los talleres, la presencia y la actitud como Centro de Integración en la vida del plantel y en la vida

de cada alumno en particular), es una tarea enorme, inquietante, motivante y muy comprometedor en una institución como la UIA en un momento histórico como el actual.

III. PROYECTO MODERNIZADOR Y UNIVERSITARIO

Donde se descubren hechos que demuestran que aún hay utopía a pesar de que ya no hay utopías

Hay muchos motivos para pensar que en la UIA, como en todos lados, el proyecto modernizador neoliberal con toda su frialdad deshumanizante se ha impuesto sin ninguna mediación.

Existen muchas razones para pensar que la integridad del proyecto de la UIA está en riesgo ante el embate arrollador de la sociedad de consumo, esclava del mercado.

Hay hechos que parecen comprobar que en la UIA, como en todos lados, todo el mundo se incorpora irreflexivamente a esta "unánime y triunfalista" realidad sexenal.

Sin embargo, existen todavía muchos espacios, muchas acciones, muchas preocupaciones, mucha institución, muchas personas, muchísima esperanza, que hacen pensar en que se camina pero se intenta caminar sabiendo por dónde y hasta dónde, con qué fines y por qué motivos, caminar hacia el futuro, pero siendo sujetos constructores de ese futuro.

La perspectiva humanista se encuentra hoy viva y operante en el trabajo cotidiano de los Centros de Integración de cada plantel, en la acción y la reflexión de un Servicio Social que intenta ser realmente Servicio, en las carreras, diplomados y postgrados en Humanidades que se defienden, se mantienen, se replantean, se ofrecen como opción, aun a pesar del mercado.

En lo extracurricular está presente el proyecto educativo de la UIA en los grupos, actividades y estudios sobre los Derechos Humanos (en la participación del rector del Sistema en la Comisión Nacional de Derecho Humanos), en lo minoritario e intangible a veces de los diversos grupos de pastoral universitaria, en los foros y eventos de grupos de alumnos o profesores y del sistema UIA para reflexionar sobre estos temas y sobre todo, en el testimonio vivo y cotidiano de muchos alumnos, empleados, profesores, exalumnos, funcionarios, que muestran en la práctica, que se puede ser un profesional distinto y un ser humano distinto, si realmente se volvió una universidad distinta (Cfr. Ignacio Ellacuría. "Por una Universidad Distinta.")

IV. CONCLUSIÓN

Donde se renueva la apuesta por el hombre (a pesar de que no es el favorito en los ratings modernizadores)

Tiempos modernos, retos modernos, respuestas que tienen que ser nuevas, más serias, más profundas, más participativas, más críticas, más propositivas, más comprometidas y testificadas.

Lo "irreversible" parece no tener matices, ni límites, ni crítica posible, ni interlocutor válido, ni injusticia aceptable. Por todo ello, la necesidad de estas respuestas es urgente. La "apuesta" por el hombre integral como parámetro fundamental de todo proyecto económico, político, social, tiene que ser reiterada de una manera cada vez más firme, decidida y eficaz.

No es viable una crítica paralizante y sin propuestas, una oposición sin argumentos, unos documentos sin acciones, como tampoco es válida la pasividad que se suma al triunfalismo, la irreflexividad que asume lo impuesto, la necesidad que se conforma con dádivas en vez de buscar equidad.

Hoy, más que nunca y como siempre, la opción que propone la UIA es una *utopía*, perfectamente posible de concretar en un proyecto histórico viable en la que *el hombre* sea el parámetro, *la justicia* el proyecto común y *la trascendencia* la meta.

Existe un contexto desfavorable (*el país de las maravillas* que se ha construido con cifras macroeconómicas en tres años y que está "presto" a llegar al primer mundo en medio de la "ovación internacional"), pero existen, también, Esperanzas que diario se vuelven acciones para ir construyendo en la realidad, "hombres y mujeres (capaces) para los demás".

Sé que estoy andando, las huellas difícilmente mienten

BENITO TAIBO